

Vulnerabilidades en la vivienda y el hábitat de mujeres negras de Cuba : análisis prospectivos en tres escenarios de políticas públicas	Título
Fundora Nevot, Geydis - Autor/a; Zabala Argüelles, María del Carmen - Autor/a; Regla Barbón Díaz, María - Autor/a; Muñoz Campos, Marta Rosa - Autor/a; Albizu-Campos Espiñeira, Juan Carlos - Autor/a;	Autor(es)
Santo Domingo	Lugar
Fundación Friedrich Ebert	Editorial/Editor
2021	Fecha
Perspectiva. Trabajo y justicia social	Colección
Políticas públicas; Vulnerabilidad; Mujeres negras; Hábitat; Vivienda; Cuba;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
"http://biblioteca.clacso.org/clacso/gt/20211005124728/Vulnerabilidad-y-vivienda.pdf"	URL
Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Seguí buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.org>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.org



TRABAJO Y JUSTICIA SOCIAL

VULNERABILIDADES EN LA VIVIENDA Y EL HÁBITAT DE MUJERES NEGRAS DE CUBA

Análisis prospectivos en tres escenarios
de políticas públicas

Geydis Elena Fundora Nevot
María del Carmen Zabala Argüelles
María Regla Barbón Díaz
Marta Rosa Muñoz Campos
Juan Carlos Albizu Campos
Agosto, 2021



En el último decenio, las políticas públicas de vivienda y hábitat han sido diversas. Se constata en la adopción de compromisos con la agenda internacional, la mirada crítica a formas de gestión burocratizadas; la promoción de políticas en consonancia con la heterogenización de la estructura social.



En un contexto de reformas positivas para la vivienda se reproducen o incrementan desigualdades que afectan a las mujeres negras, debido a las desventajas en las condiciones socioespaciales de partida.



Para saldar con efectividad las deudas sociales históricas en la vivienda y el hábitat, deben tomarse en cuenta las voces, experiencias y propuestas de sujetos donde convergen desigualdades interseccionadas como es el caso de las mujeres negras, en especial las de menos recursos.

TRABAJO Y JUSTICIA SOCIAL

VULNERABILIDADES EN LA VIVIENDA Y EL HÁBITAT DE MUJERES NEGRAS DE CUBA

Análisis prospectivos en tres escenarios
de políticas públicas

Geydis Elena Fundora Nevot
María del Carmen Zabala Argüelles
María Regla Barbón Díaz
Marta Rosa Muñoz Campos
Juan Carlos Albizu Campos
Agosto, 2021

En cooperación con:



Contenido

Introducción.....	2
Breves apuntes teórico-metodológicos.....	2
Resultados y discusión.....	3
Una mirada a la estructura de oportunidades, los activos y pasivos.....	9
Conclusiones.....	16
Referencias bibliográficas.....	16

INTRODUCCIÓN

Desde 2017 se ha implementado el proyecto “Políticas sociales participativas: claves para la equidad y la sostenibilidad”, correspondiente al Programa Nacional de Ciencia y Técnica “Sociedad Cubana. Retos y perspectivas en el proceso de actualización del modelo económico y social”. El equipo del proyecto se ha propuesto contribuir a la formulación de políticas sociales desde una gestión participativa que promuevan un desarrollo social equitativo y sostenible para el contexto cubano actual.

Para ello se han organizado diversas acciones como los diagnósticos de las desigualdades, con un estudio pormenorizado de las posiciones de ventaja y desventaja, estas últimas relacionadas con los fenómenos de pobreza, vulnerabilidad y exclusión social, así como de los procesos que intervienen en su reconfiguración y atención, con especial interés en las políticas sociales.

El análisis interseccional que se ha aplicado permitió develar las múltiples formas de las inequidades, y la identificación de grupos sociales en los cuales se concentran desventajas y discriminaciones como las mujeres negras, las mujeres rurales y las mujeres migrantes.¹

A partir de estos hallazgos, el equipo de investigación se ha propuesto el estudio de las tendencias de las desigualdades que más afectan a estos grupos, en diversos escenarios de políticas. Con este propósito se diseñó una metodología de análisis prospectivo en trece pasos (13), que tuvo como principal espacio de diálogo el Seminario Permanente de Políticas Sociales (ediciones 12, 13 y 15). Ello ha permitido recopilar información relevante desde la perspectiva de diferentes tipos de actores sobre pronósticos de desigualdades económicas, laborales, de vivienda y hábitat, de capital cultural, de capital social, entre otras.

En este texto se presenta el análisis prospectivo de las desigualdades de vivienda y hábitat que más afectan a las mujeres negras, en relación con las políticas públicas implementadas en este ámbito.

BREVES APUNTES TEÓRICO-METODOLÓGICOS

Las políticas son construcciones sociales que se expresan en leyes, decretos, resoluciones, normas, lineamientos, documentos programáticos, planes, estrategias de desarrollo, actos administrativos, prácticas sistemáticas, donde interviene una autoridad pública. En el caso específico de las políticas sociales, se orientan a la transformación de las condiciones de vida materiales y espirituales de determinada población, en respuesta a necesidades de bienestar, desarrollo y emancipación que no pueden ser suplidas de forma espontánea e individualizada. También incide en la

transformación de la estructura social, cuando habilita o coapta la movilidad social de individuos, grupos, hogares, comunidades, o la sociedad en general. (Aguilar, 1996; Ferriol y González, 2003; Valdés y Espina, 2011; Rocha, 2018).

Las políticas sociales intervienen en la distribución de recursos socialmente significativos (derechos, la propiedad de la tierra y otros medios, el trabajo, el estatus, el poder político, etc.), según los criterios y reglas que se han instituido en cada contexto histórico.

Entre los paradigmas de política pública con enfoque de justicia social, se encuentra el universalismo crítico (Viveros en Esguerra y Bell, 2014), que propone la creación sistemática y progresiva de una estructura de oportunidades y opciones con diseño universal no igualitarista; la priorización de necesidades de grupos y territorios en desventaja coyuntural o estructural (condiciones de partida) y la regulación de factores que limitan el desarrollo de las capacidades de los grupos preteridos (Fundora, 2020).

Sin embargo, este paradigma no es el más extendido, dados los diferentes enfoques de igualdad, de políticas sociales; así como la pugna entre intereses de clase, género, etario-generacionales, etc. de los sujetos que participan directa e indirectamente en las políticas. Sujetos, cuyas posiciones de ventaja o desventaja en relaciones laborales, familiares, de pareja, de cuidado, de poder decisorio, de consumo, de producción, de reconocimiento social, condicionan sus modos de actuación.

Estas mediaciones en los procesos de diseño y gestión de las políticas tienen un peso en cómo se configura la estructura de oportunidades de cada contexto, cuya calidad, amplitud, accesibilidad y diversidad son determinantes en la movilidad social que pueden experimentar individuos y hogares, según los activos de que disponen. El enfoque AVEO, desarrollado por Katzman,² pone de relieve la interrelación entre oportunidades y activos, para dar cuenta de las situaciones de vulnerabilidad. Esta mirada a las posiciones de desventaja no implica descuidar las otras posiciones sociales, ya que en muchos casos se trata de desproporciones evitables, de desigualdades ilegítimas.³

Tanto en los estudios de Katzman, como en las investigaciones sistematizadas en Cuba en la década 2008-2018, se perfilan tipos de personas que históricamente han estado en desventaja respecto al uso óptimo de las oportunidades.

¹ Zabala, M. del C. (2020). *Análisis interseccional de las desigualdades en Cuba 2008-2018*.

² Autor que está entre los referentes del Seminario Permanente de Política Social.

³ Distancias o brechas entre individuos, grupos, territorios, que se expresan en posiciones de ventaja y desventaja, respecto a la realización de un objetivo similar. Estas brechas no son dadas, sino que son construidas históricamente, a partir de relaciones de dominación material o simbólica, ejercida sobre aquellos que ocupan las posiciones más desfavorables. Los seres humanos y los espacios que habitan tienen diferencias físicas, biológicas, etc. Sobre esta diversidad, se han construido desigualdades legítimas (por ejemplo, consenso sobre formas de distribución del trabajo, de recursos, etc.) y desigualdades ilegítimas o inequidades (por ejemplo, imposición de formas desproporcionadas de distribución de recursos, contrarias al principio de justicia aceptado socialmente).

Tal es el caso de las mujeres negras. Para explicar este fenómeno otro referente utilizado es el análisis interseccional, pero no solo en su expresión individualizada e identitaria; sino también a nivel estructural.

(...) Hay críticos que la enmarcan simplemente como un “sorteo de identidad”. (...) La gente dice que solo cuentas cuántas identidades tienes, y voilà, aquí está tu puntuación de interseccionalidad (...) y dice lo mismo a lo largo del tiempo y en todas las instituciones, el tiempo y el espacio (...). Nuestra forma de pensar sobre cómo se ve la discriminación es plana y dice que la discriminación racial es la misma para todos (...). La interseccionalidad consiste en capturar dinámicas y patrones convergentes de ventaja y desventaja (...). No es un número. Es un conjunto de experiencias.⁴

Como bien han planteado intelectuales orgánicas feministas (Davis, 2005; Frazer y Honneth, 2003; Federici, 2010; Viveros, 2016; Collins, 2009; Curiel, 2017), la división sexista, clasista y racista del trabajo, la internalización de los sistemas de opresión, la categorización jerárquica de las facultades humanas, la jerarquización del trabajo monetarizado sobre el no monetarizado; la ideología de la domesticidad, son fenómenos que se han estructurado y reproducido desde prácticas cotidianas, en varios casos con complicidad de las políticas públicas; y que han dado lugar a vulnerabilidades reforzadas por género, clase y procesos de racialización.

Con estas premisas se diseñó una metodología de análisis prospectivo, con el objetivo de pronosticar tendencias en las desigualdades que afectan a las mujeres negras, según diferentes escenarios de políticas. En el presente estudio se siguieron trece (13) pasos:

1. Construcción de una base analítica de desigualdades y políticas públicas.
2. Análisis interseccional de desigualdades y la influencia de las políticas públicas en dicha situación.
3. Selección del grupo de expertos/as.
4. Diseño y validación de un instrumento para la consulta a expertos/as.
5. Identificación y jerarquización de las dimensiones que influyen en las brechas de equidad.
6. Análisis del posible comportamiento de las variables y de su relación con la situación y oportunidades estratégicas de los actores en diferentes escenarios.
7. Elaboración de tres tipos de escenarios.

8. Talleres de expertos/as para análisis prospectivo de las situaciones de vulnerabilidad.⁵
9. Talleres de expertos/as para debatir y concertar los resultados colectivos, así como actualizar el escenario tendencial según su reconfiguración.
10. Diseño de un instrumento participativo para el análisis de la estructura de oportunidades y su aprovechamiento.
11. Talleres con mujeres representativas de los grupos en situación de vulnerabilidad.⁶
12. Análisis triangulado de la información.
13. Caracterización o determinación de las tendencias.⁷

A continuación, se exponen los principales hallazgos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Según el criterio de expertos/as, las tendencias en las desigualdades varían según los escenarios de políticas (figura 1). En ningún caso se eliminan las desigualdades, pero sí se pronostica su disminución en el escenario C, caracterizado por políticas públicas más cercanas al paradigma de universalismo crítico. En el escenario A, con políticas que aumentan la corresponsabilidad familiar en el bienestar, en combinación con algunas focalizaciones, destaca la tendencia a la profun-

⁵ Fueron consultados 13 mujeres y 5 hombres, con diversas especializaciones, como Sociología, Psicología, Historia, Demografía, Epidemiología, Antropología, Trabajo Social, Pedagogía, Filosofía, Desarrollo Social y Ciencias de la Educación, procedentes de diferentes instituciones y organizaciones, como la Universidad de La Habana, FLACSO- Cuba, el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, el Centro de Estudios de la Economía Cubana, el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, el Instituto Nacional de Higiene y Epidemiología, la Comisión de Lucha contra el Racismo José Antonio Aponte, la Fundación Nicolás Guillén, la Casa de las Américas, el Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital, el Capítulo Cubano de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora, la Cátedra Caribe y la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba.

⁶ Participaron 51 mujeres negras y mulatas de diferentes rangos etarios, procedentes de las provincias de La Habana, Pinar del Río, Artemisa, Matanzas, Holguín, Las Tunas, Santiago de Cuba y Guantánamo. Activistas y equipos gestores de diferentes proyectos sociales nuclearon mujeres de sus comunidades (territoriales y laborales) en función del debate, entre ellos, Atrapasueños, Afroatenas, Red Barrial de Afrodescendientes, Movimiento de Mujeres por la Equidad de Género y la Economía Popular Solidaria, Red de Articulación Juvenil por la Equidad Social, Campaña Evolucionaria, Turban Queen, Escaramujo, Con tus propias Manos, BarbarA's Power, Lo llevamos rizo, Programa de Desarrollo Local desde la Cultura, Alianza Unidad Racial, Cátedra Nelson Mandela, Crecer con mi nana, Chicas Poderosas Cuba, Malatesta, DoraConfeciones, La muñeca negra, La Oportuna, Revista Mujeres, Red Iberoamericana y Africana de Masculinidades (Riam), CEDÉS- Laboratorio Cultural de Holguín, Talleres de Transformación Integral del Barrio, Experiencia Comunitaria X Amor a mis raíces y El Garaje.

⁷ Véase Fundora, G., Zabala, M. del C., Hidalgo, V., Álvarez, J., Jiménez, R. y Díaz, D. (s.f.) *¿Eliminación, disminución o ampliación de brechas de equidad? Propuesta metodológica para el análisis prospectivo de desigualdades en diferentes escenarios de políticas* (en proceso de publicación).

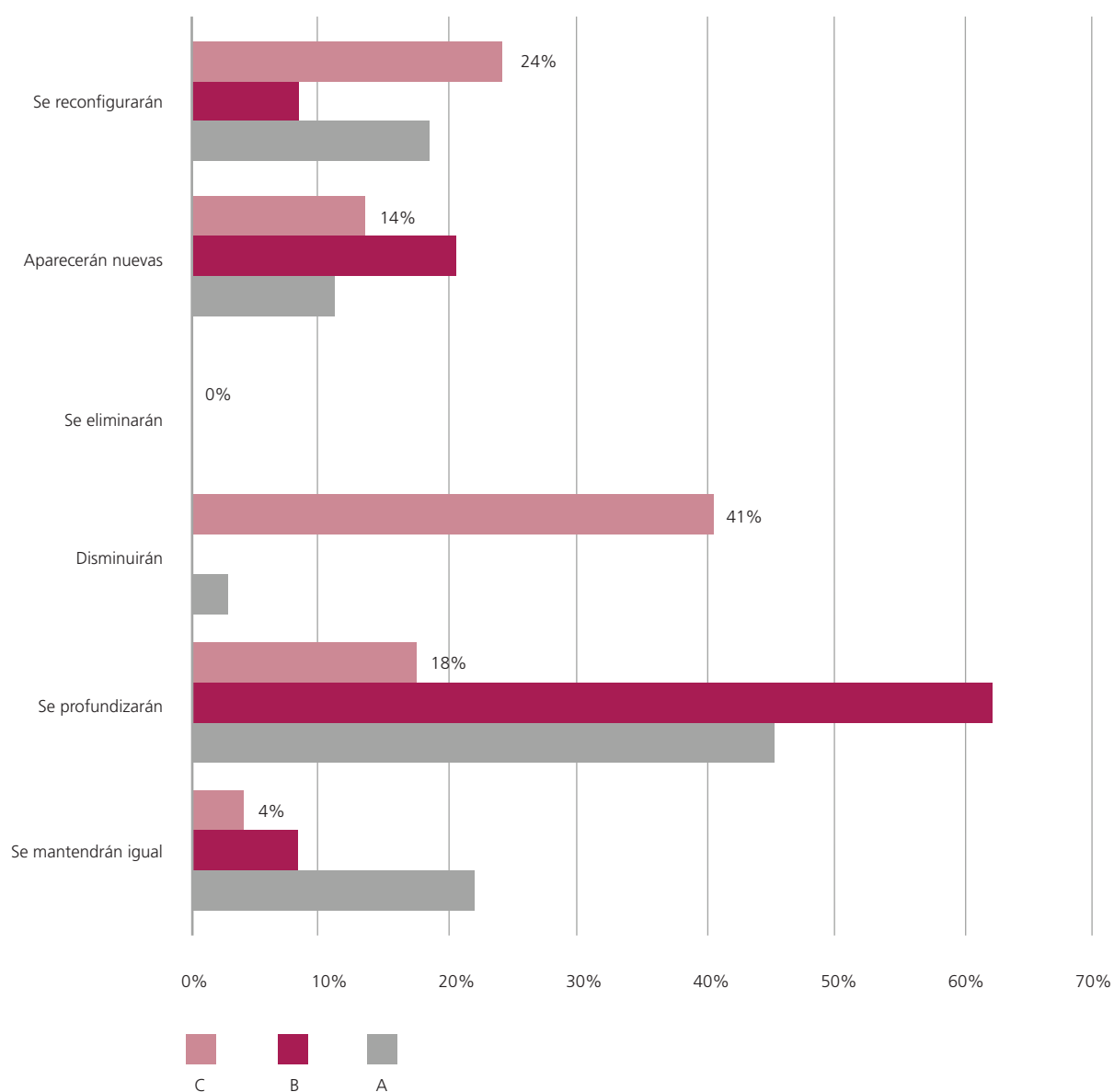
⁴ Crenshaw, K. (2021). *¿Qué significa la interseccionalidad en 2021?* Entrevista en la Universidad de Columbia, publicada en Colombia News. Disponible en www.afrofeminas.org

dización y la reproducción. Para el escenario B, las brechas se amplían, en relación con políticas más austeras, con poca capacidad de innovación, focalización muy segmentada o

universalidad no sensible a las diferencias. A continuación, se abordan estos pronósticos con sus argumentos.

Figura 1.

Comportamiento de las desigualdades para los tres escenarios.



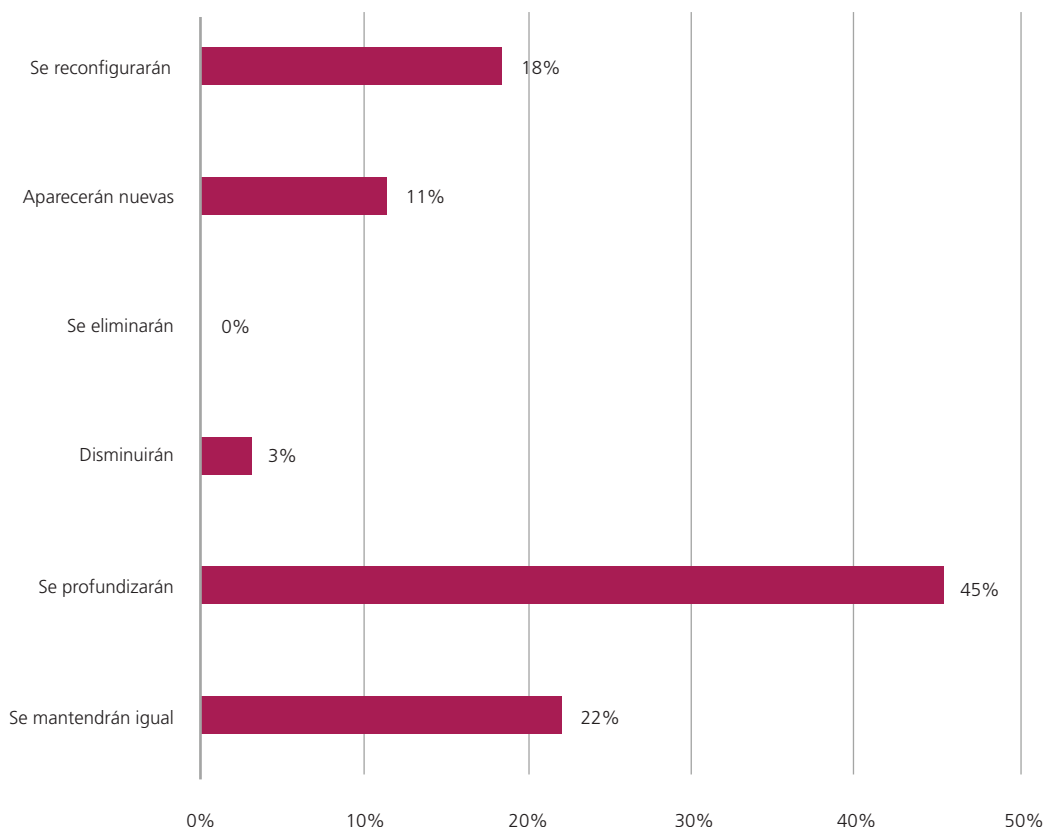
Fuente: Informe del Seminario Permanente de Políticas Sociales, 2020.

ESCENARIO DE CAMBIO EN LAS POLÍTICAS DE VIVIENDA: POSIBLES EFECTOS EN LAS VULNERABILIDADES DE MUJERES NEGRAS

De manera general, en el escenario tendencial (A) los expertos/as pronosticaron la profundización y reproducción de varios tipos de desigualdades (figura 2), donde se incluye-

ron las de acceso, propiedad y calidad de la vivienda, acceso cómodo a servicios básicos, así como a las condiciones óptimas del hábitat.

Figura 2.
Pronóstico de desigualdades: Escenario tendencial.



Fuente: Informe del Seminario Permanente de Políticas Sociales, 2020.

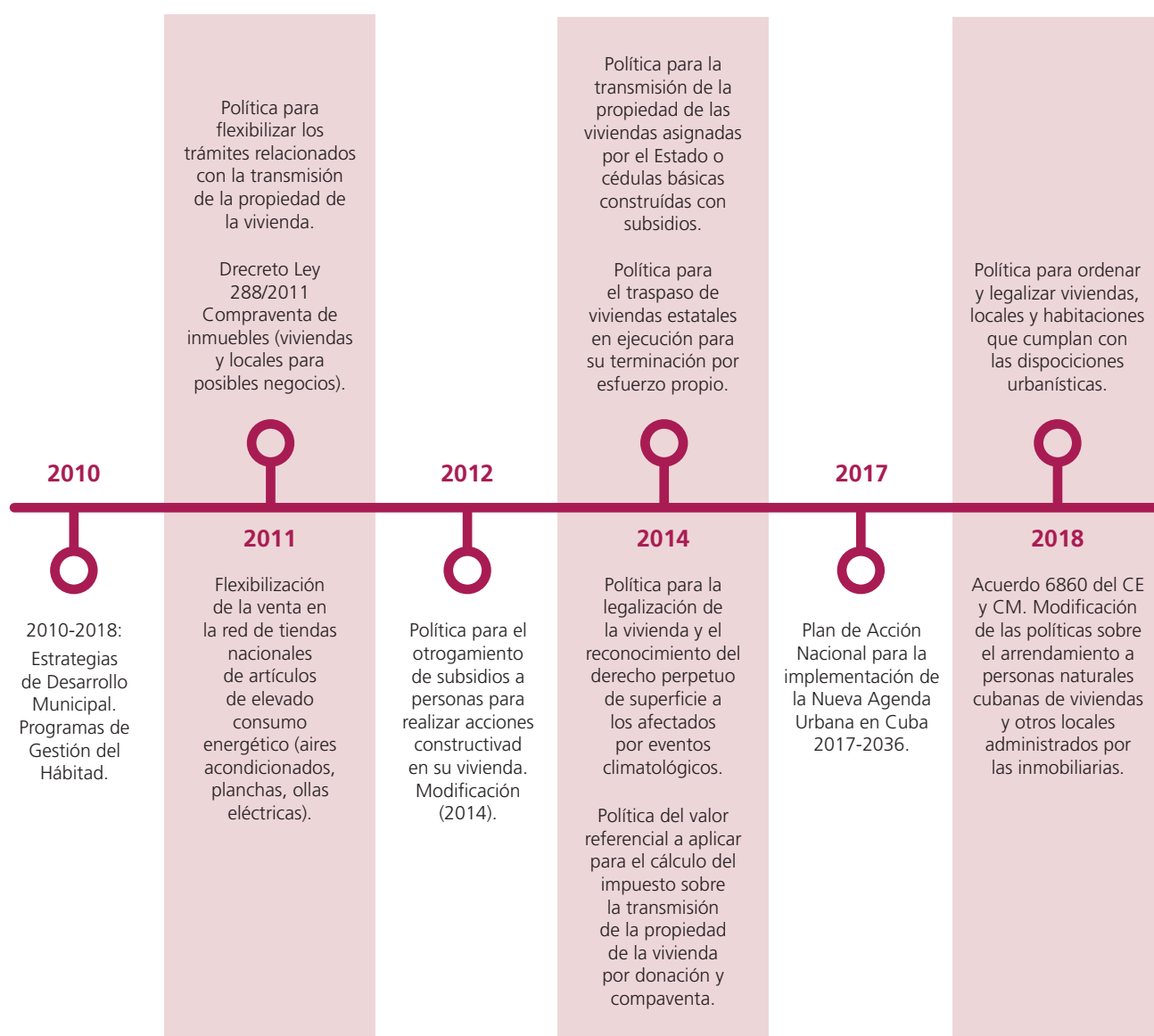
En este escenario, las políticas públicas —según el ámbito de análisis de este trabajo— se caracterizan por la continuidad del programa nacional de vivienda dirigido a la rehabilitación y conservación del fondo habitacional; la construcción de nuevas viviendas, incluyendo mecanismos estatales, cooperativas y/o esfuerzo propio, con aseguramiento a nivel municipal, así como facilidades para la legalización y entrega de subsidios.

El punto de partida de estas valoraciones son las diversas acciones públicas que han configurado una estructura de oportunidades más amplia y heterogénea que en contextos anteriores.

En el último decenio, las políticas públicas de vivienda y hábitat han sido diversas (figuras 3 y 4). La voluntad política en función de la transformación de este ámbito del desarrollo se constata en:

1. La adopción de compromisos con la agenda internacional en materia de vivienda y hábitat (Nueva Agenda Urbana), Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y Tarea Vida (Plan de Estado para la mitigación y adaptación al cambio climático).
2. La mirada crítica a formas de gestión excesivamente burocratizadas y estadocentristas, donde los recursos destinados a políticas sociales se concentraban en otros ámbitos del desarrollo.
3. La promoción de políticas en consonancia con la heterogenización de la estructura social cubana.
4. La ampliación sustantiva de la participación de estructuras locales de gobierno en la gestión del hábitat y la vivienda, en articulación con otros actores económicos.

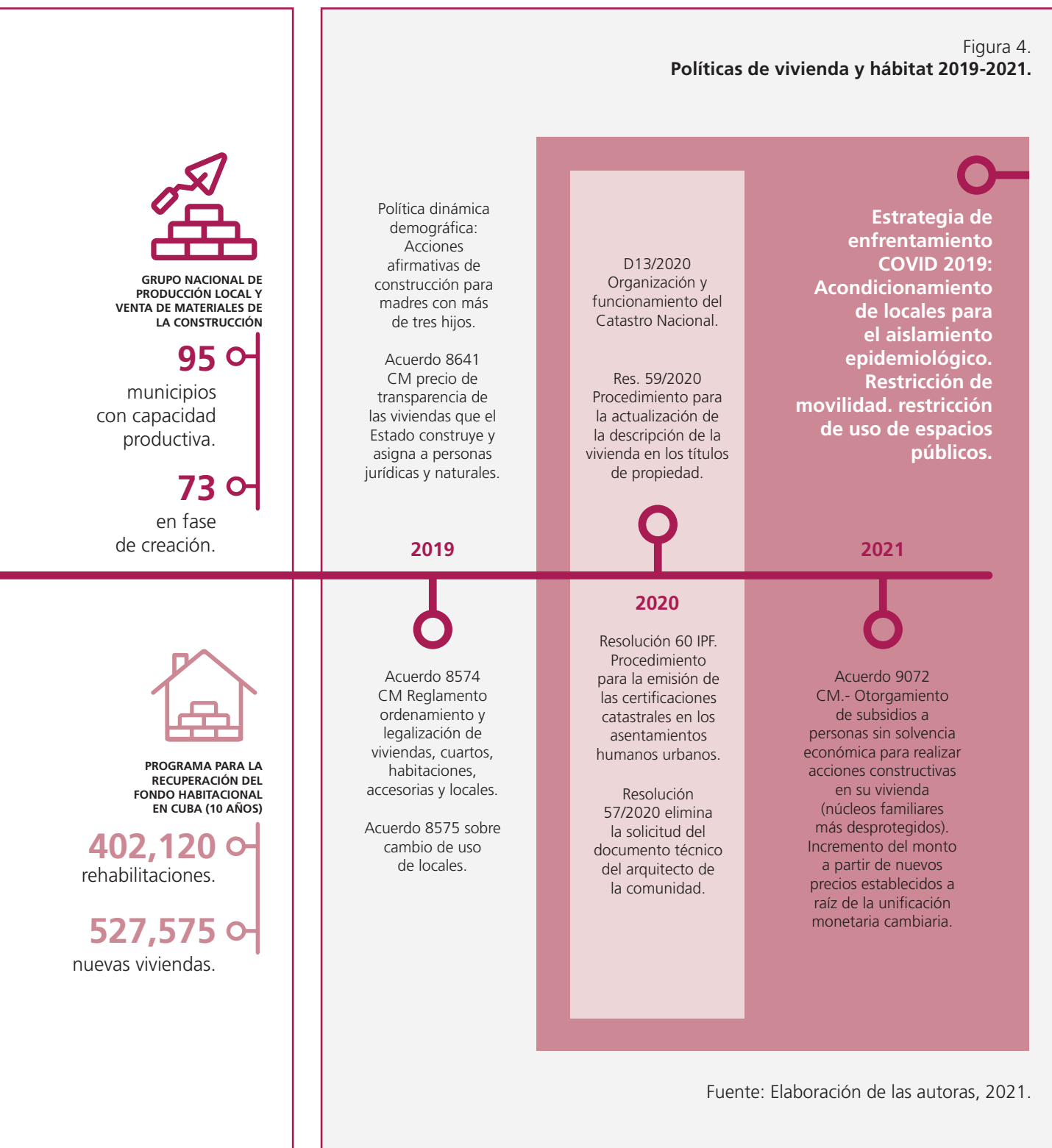
Figura 3.
Políticas de vivienda y hábitat 2010-2018.



Fuente: Elaboración de las autoras, 2021.

Desde 2017 Cuba aprueba el Plan de Acción Nacional para la implementación de la Nueva Agenda Urbana en Cuba 2017-2036, con ocho ejes estratégicos: planificación, legislación, financiación, economía urbana, vivienda, infraestructura técnica, movilidad, riesgos y cambio climático. Entre sus principios destacan la respuesta al desarrollo socialista, el enfoque de equidad, inclusión, género, salud, vivienda adecuada, participación y gobernanza urbana.

En el marco de la Nueva Agenda Urbana Cubana se actualizó la Política de Vivienda en Cuba. La Nueva Constitución refrendó el derecho a una vivienda adecuada, e incluyó el derecho a un hábitat seguro y saludable. Se estableció un programa de recuperación del déficit habitacional por un período de diez años con 527 575 nuevas viviendas y 402 120 rehabilitaciones, en función de detener el deterioro y evitar la pérdida progresiva de la capacidad habitacional.



Se proyectaron diferentes períodos, según el tipo de territorio: Artemisa, Mayabeque, Cienfuegos, Sancti Spiritus e Isla de la Juventud (siete años). Pinar del Río, Matanzas y Ciego de Ávila (ocho años) La Habana, Santiago de Cuba, Holguín, Camagüey, Guantánamo, Las Tunas, Granma y Villa Clara (diez años) (Extremera, 2019).

Se establecieron como grupos prioritarios los damnificados de eventos climatológicos; núcleos familiares subsidiados en disposición de solucionar su problema habitacional por esfuerzo propio con la construcción de células básicas habitacionales; los casos que se encuentran en condiciones precarias (barrios insalubres, ciudadelas, pisos de tierra,

edificios críticos con peligro inminente de derrumbe); los asentamientos costeros que pueden afectarse con el cambio climático;⁸ las personas con necesidades de vivienda más graves; los trabajadores con necesidad de vivienda y las familias con mayor tiempo esperando la solución del problema de vivienda, en especial las familias albergadas. (Figueredo et al., 2018).

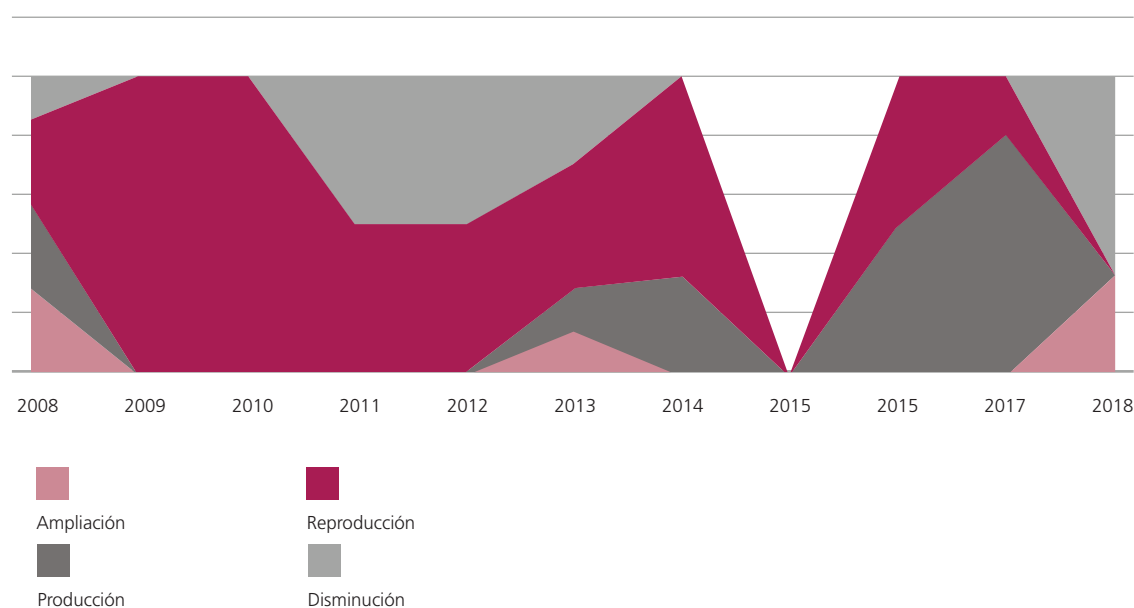
Según Milagros López-Jiménez, Asesora de ONU-Hábitat, Cuba ha desarrollado buenas prácticas localizadas en diferentes partes del país, las cuales apuntan a la innovación en la gestión pública de la vivienda y el hábitat. Entre estas experiencias, se alude a la transformación de los barrios precarios;⁹ la movilidad urbana, con el estudio del uso de las bicicletas y otros medios que no emplean combustibles;¹⁰

el Modelo de Gestión Urbana Sostenible preservando valores culturales y patrimoniales;¹¹ la recuperación posdesastre;¹² la producción local de materiales de la construcción;¹³ el desarrollo de zonas con difícil acceso;¹⁴ y la red de vivienda saludable del Instituto Nacional de Higiene y Epidemiología.

A pesar de estas transformaciones, los expertos/as consultados/as pronosticaron la reproducción y aumento de las desigualdades en mujeres negras, en el escenario tendencial. Este análisis coincide con algunas de las propensiones detectadas por estudios sobre efectos de políticas en las desigualdades que se realizaron entre 2010 y 2018 (figura 5).

Figura 5.

Tendencias anuales de las desigualdades por efectos de políticas de vivienda y hábitat (según cantidad de mediciones en investigaciones).



Fuente: Fundora (2020a).

8 La reducción del número de viviendas en asentamientos costeros amenazados, según prioridades del Plan de Estado, muestra que en la primera etapa (2018-2019), se trasladaron 158 viviendas, el 11 % de las viviendas en asentamientos con afectación total al 2050 (I Informe Nacional Voluntario de Cuba ODS).

9 San Pedrito en la ciudad de Santiago de Cuba, Romerillo en La Habana y experiencias del Proyecto Hábitat 2 en los municipios de Sagua la Grande y Remedios, en Villa Clara.

10 En la ciudad de Bayamo y en los municipios del Proyecto Hábitat 2.

11 Aplicado en La Habana Vieja, Cienfuegos, Trinidad, Camagüey y Santiago de Cuba.

12 En ciudades de Santiago de Cuba y Baracoa, y el municipio Maisí.

13 En la ciudad de Cienfuegos, y los municipios del Proyecto Hábitat 2, en especial Manicaragua, Quemado de Güines, Aguada de Pasajeros y Cumanayagua.

14 Ciénaga de Zapata y las zonas montañosas del centro y oriente del país.

¿Por qué en un contexto de reformas positivas para la vivienda se reproducen o incrementan desigualdades de acceso y uso de aquellos bienes y servicios que establece la política? Son diversos los factores que lo explican.

UNA MIRADA A LA ESTRUCTURA DE OPORTUNIDADES, LOS ACTIVOS Y PASIVOS

1. Los puntos de partida de las mujeres negras son desventajosos, dadas las desigualdades socioespaciales.

Cuando las condiciones de partida son desiguales (en este caso las socioespaciales), la capacidad para aprovechar políticas “neutrales” también es desigual. ¿Qué caracteriza estos puntos de partida?

(...) Hay territorios en La Habana que están llenos de cuarterías, de solares, de ciudadelas y eso está lleno de población no blanca en general. Hay blancos viviendo también, por supuesto, porque el tema de la vivienda en Cuba es generalizado; pero son los menos (...), esas calles interiores de La Habana Vieja, que no son las calles de las grandes avenidas, están llenas de cuarterías con población negra marginada, donde se reproducen todos los problemas (...) (Experto 4).

Hasta 2017 se contabilizaban en Cuba 3 824 861 viviendas, el 39% en regular y mal estado técnico. El fondo precario estaba compuesto para esa fecha por 9 823 cuarterías y ciudadelas, con 84 452 viviendas y 854 edificios críticos. Dadas las afectaciones climatológicas 209 861 viviendas estaban pendientes, y de ellas 60 975 eran derrumbes totales (MICONS 2018 citado por Extremera, 2019). Entre las provincias más afectadas estaban Santiago de Cuba (101 202) y La Habana (185 348) que, según el último censo, son la segunda y cuarta provincia con mayor población negra y mulata del país, con 74,4% y 41,6% respectivamente (CEP-DE, 2016).

Según los expertos/as consultados/as, las personas negras y mestizas están sobrerrepresentadas en los tipos de viviendas y barrios de mayor precariedad en su estado constructivo, en los servicios básicos, en las condiciones higiénico-sanitarias, en el estado de aceras y calles, en la seguridad ciudadana, entre otros. El caso de las ciudadelas es un ejemplo recurrente, al igual que algunos barrios desde el centro hasta la periferia de la capital.

La política social está muy clara. El tema está en cómo lo vamos a hacer. (...) Se convocó al tema de arreglar las ciudadelas. Existían 110 ciudadelas solo en Atarés (...). Todo esto afecta a las mujeres negras porque la mayor parte de las mujeres negras en Atarés viven en ciudadelas (Experta 5).

(...) La pandemia se va desdibujando. Las personas que enfermaban al inicio son las personas poderosas que viajan, que tienen los activos (...) en la medida que va avanzando la pandemia, se va desdibujando más hacia los barrios como Párraga (...), se concentró en el Cerro,

en Arroyo Naranjo, en Centro Habana y Habana Vieja (Experta 17).

Esa es una población de la cual nadie se entera que vive ahí (...). No hay una percepción del valor de la vida humana, la violencia entre jóvenes, la violencia entre adolescentes, la violencia de género. Por supuesto, ahí las cosas se resuelven sobre la base de la violencia (...). Se ha naturalizado el tema de la violencia (Experto 4).

Tomemos la zona baja del Vedado, que es altamente vulnerable, está en la primera línea de costa, con la elevación del nivel del mar (...). La población que vive en las ciudadelas que está en esa primera línea en la costa, no lo puede enfrentar de igual manera (...). Por lo general, es una población de color de la piel negra; o los bajos de Santa Ana en Santa Fe, que es de los lugares más vulnerables, o cuando te mueves un poquito más a la Coloma y a Batabanó, que son las zonas de la primera línea, que es la costa sur donde va a elevarse, no lo van a enfrentar igual, porque si no has trabajado los elementos que tienen que ver con la sostenibilidad en el orden de la formación, de la creación de capacidades para que esa gente enfrente ese fenómeno, no se logra (Experta 17).

Esta conexión entre desigualdades de vivienda, hábitat y las variables color de la piel, pobreza, género e ingresos, también fue hallada por Jiménez (2020) en la sistematización de investigaciones sobre desigualdades en este ámbito, con la aplicación del enfoque interseccional, en el marco del proyecto “Políticas sociales participativas: claves para la equidad y la sostenibilidad”.

2. Las mujeres negras residen en territorios donde la gestión pública de la vivienda y el hábitat no ha sido óptima, reproduciendo las desventajas socioespaciales.

Otro factor desfavorable es la gestión deficitaria del hábitat, en especial los servicios básicos, con problemas que van desde el deterioro de la infraestructura, la frecuencia de servicio, la calidad de las obras de reparación hasta la selección de las tecnologías.

Sobre el servicio de agua potable apuntan los expertos/as:¹⁵

(...) La política de voluntad hidráulica es insuficiente por la infraestructura tan pobre que hay (...), hay una inversión fuerte de la empresa Aguas de La Habana; pero es tanto el problema de la infraestructura tecnológica que no da (Experta 17).

(...) El distrito José Martí, que es además un barrio muy heterogéneo, cuando tú lo miras, la gente tenía encima de todos esos edificios hasta 6 tanques de agua. El

¹⁵ Este tipo de valoraciones también fueron emitidas por mujeres negras: “Las reparaciones locales para la rehabilitación de los viales, acueductos, alcantarillado, servicios básicos, mercados agropecuarios, red de tiendas, servicios de apoyo al hogar y otras infraestructuras siguen siendo deficientes” (Mujer negra adulta, La Habana).

agua en ese distrito y en el Abel Santamaría era cada 21 días (...) (Experta 17).

Una de las cosas de las que ellos llevan años quejándose son los salideros perennes de agua. Como arreglaron todas las conductoras por las avenidas, a ellos les llega agua con una presión que es impresionante; pero las calles están llenas de huecos y de salideros (Experto 4).

Sobre el servicio de residuales apuntan:

El hábitat en Cuba es algo grave (...). Mira qué contradicción, estamos en Miramar y toda esta avenida está llena de pozos sépticos desbordados (...); el pozo séptico es la tecnología menos eficiente para el tratamiento de residuales, la más agresiva al medio ambiente. Lo mejor es la conexión al alcantarillado (Experto 4).

La toma de decisiones sin una adecuada información, basada en la gestión del conocimiento científico, también ha tenido efectos importantes:

En su discurso una persona aseguraba que iban a reparar las 110 ciudadelas de Atarés y se tenía que decir las 110 (...); tal vez no había tenido un estudio profundo, sino que se había llevado por el entusiasmo, y técnicamente existían otras cosas que no se habían tenido en cuenta (Experta 5).

Se adicionan factores claves, por ejemplo, la forma en que se ha gestionado el desarrollo de capacidades y la participación, así como la concepción de sostenibilidad de los procesos, en las políticas públicas, los programas y los proyectos.

Yo creo que eso requiere sostenibilidad, y no el episódico resultado que a veces evaluamos (...): Sostenibilidad de preparación a todos los niveles y a todos los actores (Experta 4).

Es necesaria una mayor aceptación pública del tema (Experta 5).

Yo le agregaría una sostenibilidad económica y una sostenibilidad de carácter intelectual, ideológica, política, de capacitación; si no, no queda capacidad instalada en la gente, de comprender, de entender, de transformar (...) (Experta 17).

En términos de sostenibilidad, en este caso ambiental, las poblaciones que peor se relacionan con su hábitat son las poblaciones pobres. Mientras no elimines pobreza, no puedes lograr una sostenibilidad ambiental adecuada, porque tienen que sobrevivir y utilizan el ambiente como mecanismo de supervivencia (Experto 4).

(...) Hay un tema de cultura sectaria (...). Leff habla de la pasionalidad ambiental, de un uso racional de los recursos naturales. Tú no le puedes decir a las personas vulnerables que no sobreexploten, porque si viven en la reserva de la biosfera de Baconao en Santiago de Cuba y para cocinar necesitan talar una cantidad de árboles, lo van a hacer. El tema es repoblar esa misma cantidad de árboles para poder continuar (Experta 17).

Pasa como en el proyecto Manglar Vivo, ¿por qué Manglar Vivo ha tenido tanto éxito? Porque se cerró el ciclo de la sostenibilidad. La gente que vive en esa primera línea de costa está talando el manglar, lo está usando para hacer el carbón vegetal; pero les da un ingreso económico y les ayuda mejorando su calidad de vida, porque en el ciclo se contempló eso. Los otros proyectos son meramente conservacionistas, ahí es donde está el vacío más grande (...) (Experta 17).

3. Las mujeres negras no han aprovechado por igual las diferentes políticas de vivienda y hábitat que se han ejecutado en los últimos doce años.

Para poder explicar las tendencias en las desigualdades, también se aplicó un instrumento con 51 mujeres negras en el marco del Seminario Permanente de Políticas Sociales. Se listaron once tipos de políticas y medidas relacionadas con el tema, y ellas debían seleccionar aquellas que pudieron aprovechar. Como resultado, se demostró el subaprovechamiento de las nuevas oportunidades.

Como tendencia, las mujeres han participado de los beneficios de:

- Política para la legalización de la vivienda y el reconocimiento del derecho perpetuo de superficie a las personas afectadas por eventos climatológicos.
- Plan de inversiones locales para la rehabilitación de los viales, acueductos, alcantarillado, servicios básicos, mercados agropecuarios, red de tiendas, servicios de apoyo al hogar y otras infraestructuras.
- Otorgamiento de subsidios para realizar acciones constructivas en la vivienda.

(...) Ha sido una oportunidad el plan de inversiones locales, al ver mejoradas varias instituciones que forman parte de mi entorno (Mujer negra adulta, Guantánamo).

Las oportunidades menos aprovechadas han sido la construcción de nuevas viviendas por mecanismos estatales, cooperativas y/o esfuerzo propio; la construcción, conservación y rehabilitación de viviendas en el campo, incluyendo las casas en las tierras entregadas en usufructo; el permiso para la compraventa de inmuebles (viviendas y locales para posibles negocios -Decreto Ley 288 del 2011); la flexibilización de la venta en la red de tiendas nacionales de artículos de elevado consumo energético, antes restringidos (aires acondicionados, planchas, ollas eléctricas, etc.); la venta de electrodomésticos en la red de tiendas en moneda libremente convertible; el Programa de Rehabilitación y Conservación del Fondo Habitacional; y los programas locales de producción y comercialización de materiales de la construcción.

Ello confirma que un escenario de nuevas oportunidades habilitadas por políticas, no se convierte automáticamente en el espacio óptimo para superar desventajas sociales. De ahí, la solidez de los pronósticos de expertos/as para un escenario tendencial.

4. Las mujeres negras perciben dificultades en el acceso a las oportunidades, lo que evidencia los problemas de cobertura en las políticas.

(...) Estas políticas se han pensado con la posibilidad de que todos podamos acceder, pero la realidad es diferente. Aún hay sectores de la población que no han tenido la oportunidad de acceder a muchas de ellas (Mujer negra adulta, Guantánamo).

La forma en que se establecen los grupos prioritarios en las políticas ha perjudicado a algunos estratos sociales, donde se encuentran las mujeres negras. Por otra parte, la no aplicación de un universalismo basado en las diferencias, refuerza contextos discapacitantes que afectan la accesibilidad de adultas mayores y personas con discapacidad.

Somos mujeres universitarias, con categoría docente y científica, de familias estables y condiciones económicas promedio. Sin embargo, no tenemos facilidades para acceder a las mejoras en materia de vivienda.

No he aprovechado ninguna oportunidad a pesar de estar interesada (...). Este tipo de trámites debe beneficiar directamente a personas vinculadas a centros laborales, aún más de un sector tan afectado y poco estimulado como es educación (Mujer negra joven, La Habana).

(...) Cuando por una discapacidad la movilidad es diferente, eso trae tantas dificultades. La opción de buscar los materiales que otorgan por subsidios se convierte en una tortura, de no ser por el apoyo familiar, la creatividad y el capital de relacionamiento humano (Mujeres negras adultas y adultas mayores, La Habana).

5. Las mujeres negras que han accedido a las oportunidades perciben problemas de insuficiencia en las políticas.

Los gastos colaterales del proceso constructivo, una vez que reciben subsidios, se convierten en un nuevo obstáculo para muchas mujeres sin fuentes de ingresos suficientes y estables, por su ocupación económica, condición etaria, etc. Se adicionan las trabas burocráticas, las prácticas de corrupción y la desprotección como usuario o consumidor, que atentan contra la eficiencia y la inmediatez que requiere cubrir esta necesidad vital de protección.

Una oportunidad ha sido el otorgamiento de subsidios, pero es penosa tanto la cantidad otorgada (que no se corresponde con las solicitudes) como los "manejos" en los rastros y la diabólica cantidad de trámites (Mujeres negras adultas y adultas mayores, La Habana).

Utilizar los subsidios para acciones constructivas, dígame el café o la merienda a la brigada o albañil que hace la obra. Eso añade otra carga que además supone que, sin esas atenciones, el trabajo quedará mal hecho. Si a eso le sumamos que el subsidio es para una mujer anciana, que vive sola, se siguen sumando complejidades que no pueden resolverse cuando las políticas dejan fuera la mirada interseccional (Mujer mulata joven, La Habana).

Aunque mujeres negras se han beneficiado con subsidios, muchas veces no tienen cómo completar para la mano de obra o para el mantenimiento futuro del inmueble. Cuando son adultas mayores, también nos encontramos que pueden estar desprotegidas para que les hagan el trabajo con un alto estándar de calidad (Mujer negra joven, La Habana).

Los problemas de ejecución ineficiente de los planes de inversión, la calidad de los bienes y servicios que se ofertan, la complejidad de los procedimientos legales, son obstáculos graves para la superación de desigualdades socioespaciales que afectan a las mujeres negras.

Los programas de rehabilitación y conservación del fondo habitacional resultan insuficientes. Hay lugares, ciudadelas, casas de altos núcleos familiares con un nivel de deterioro asombroso y nos diluimos en planes sin ejecutar. Todo está previsto desde la voluntad del Estado, pero se incumplen los planes municipales de inversiones en las viviendas (...), lo que obviamente afecta a mujeres y su núcleo familiar (Mujer negra joven, La Habana).

Los mecanismos para la ejecución o construcción de nuevas viviendas resultan complicados, y las personas lo sufren. A veces los inmuebles se entregan sin terminar y se certifican cosas que no están bien (Mujer negra joven, La Habana).

Existen modificaciones en la Ley General de la Vivienda; pero hoy mismo puedo mencionar a más de seis mujeres negras afectadas por la inflexibilización de los trámites relacionados con su vivienda, incluidas mujeres que le dan mucho al país desde la cultura (...). Y qué decir de los llamados reconocimientos del derecho perpetuo de superficie (Mujer negra joven, La Habana).

Otros flagelos que dan al traste con la eficacia de las políticas, es la toma de decisiones sin base en una adecuada gestión de la información y el conocimiento, así como la variabilidad en las prioridades del gobierno.

Se carece de diagnósticos o estudios profundos que caractericen o describan la situación real de nosotras, en cuanto al hábitat y vivienda (...) (Mujer negra adulta, Guantánamo).

En los territorios muchas veces los problemas de la vivienda quedan relegados a un segundo plano y confiados a la iniciativa privada o personal (Mujer negra joven, Holguín).

Es común tener el acceso como política de equidad del gobierno. Dificultaría, a mi consideración, las interpretaciones y aplicaciones equívocas de personas con posiciones en organismos e instituciones, que generan malestares en aquellas que acceden a servicios de este tipo (...); no siempre los gobiernos locales tienen en cuenta o trabajan a partir de diagnósticos integrales y con enfoque de equidad (Mujer negra joven, Guantánamo).

6. Las mujeres negras identifican la existencia de brechas de equidad en la implementación de las políticas.

Las políticas que han impactado en la segmentación del mercado de equipos electrodomésticos, útiles del hogar y otros productos para la reparación y el mantenimiento, han perjudicado a las mujeres negras. No solo por una mayor mediación del mercado en este ámbito del bienestar, sino por la existencia de un mercado en moneda libremente convertible (MLC) donde el abastecimiento y la calidad son mayores respecto al mercado en pesos cubanos. Al primero se accede por moneda extranjera mediante remesas y empleos en espacios socioeconómicos donde están subrepresentadas las personas negras.

(...) Las tiendas en MLC han aumentado las brechas de equidad presentes en las mujeres negras. El nivel de acceso se hace difícil a cualquiera de estas oportunidades (Mujeres negras jóvenes y adultas mayores, Matanzas).

Si el abastecimiento de productos de primera necesidad en el hogar estuviera garantizado en todos los espacios, no fuera un problema. Lo complejo resulta cuando solamente a estos recursos se puede acceder a través de la tenencia de tarjetas en moneda libremente convertible. Ahí es donde se amplían y profundizan las brechas de inequidad (Mujer mulata joven, La Habana).

Otros fenómenos están relacionados con prácticas discriminatorias que pueden vivenciar de forma sutil durante procesos de tramitación y ejecución, así como las desigualdades socioespaciales y la forma en que se gestionan los cambios en el espacio, tras la ocurrencia de desastres, accidentes u otros incidentes.

Las familias negras sufren los mayores derrumbes de casas porque estas se encuentran en peor estado y todas se van enviando a las periferias. La gentrificación afecta a esas familias porque donde ellas vivían se construyen hoteles, grandes mercados, etc. (Mujer negra adulta, La Habana).

7. El subaprovechamiento de las oportunidades en las mujeres negras no solo se debe a problemas de diseño e implementación de las políticas, sino también a sus activos y pasivos.

Los activos son los recursos, materiales e inmateriales,¹⁶ que los individuos y los hogares controlan y movilizan, tanto para el bienestar como para evitar el deterioro de sus condiciones de vida. Por otro lado, están los pasivos que son aquellas barreras, materiales e inmateriales, que impiden el

aprovechamiento de oportunidades o la acumulación de activos.¹⁷ (Katzman, 2018).

Las desigualdades en la vivienda son una de las expresiones de las brechas patrimoniales, en tanto son propiedades personales que devienen activos para negocios de renta. La desventaja histórica de familias negras en los procesos de acumulación de bienes se expresa hoy en esta pobreza patrimonial, a pesar de la reforma urbana que impulsó la Revolución cubana en sus inicios.

Hay una voluntad política en cuanto al manejo del tema agua y vivienda. Ahora, yo creo que se profundizarán, en tanto ese tema tiene que ver con los acumulados familiares, con los activos. Va a existir como una cierta reproducción (...) (Experta 17).

Y tienen que ver también con el tema de las relaciones de propiedad (...); son las personas que menos remesas reciben, las que viven en las peores viviendas, las que realizan los trabajos más complejos y difíciles (...), eso lo que ha hecho es agudizarse en el tiempo (Experto 4).

El aprovechamiento de las oportunidades está mediado por activos económicos diversos: salario, remesas, propiedades, créditos, obtenidos por vías como el trabajo formal e informal, el apoyo familiar, las redes sociales, la ocupación de cargos directivos, ejecutivos o administrativos a los que pueden acceder por méritos propios o por cuotas, etc. El valor de estos activos para resolver los problemas de vivienda se relaciona con el tamaño de las familias, la cantidad de necesidades que deben cubrirse en el hogar, y a cuánto asciendan los gastos que requieren inmuebles con un deterioro acumulado.

Las mujeres negras han perdido espacios hogareños para establecer los negocios y no han accedido a créditos para el apoyo de actividades productivas, al carecer de otras propiedades que avalen el crédito, poniéndolas en desventajas (Mujeres negras adultas, La Habana).

Como pasa en muchas familias negras, al tener gran descendencia la probabilidad de heredar una vivienda disminuye. Para las nuevas generaciones, organizar proyectos de vida de tener casa independiente tiene un costo económico alto (Mujer negra joven, La Habana).

Considero que uno de los factores que más complejiza este tema radica en la amplitud de las familias, las precarias condiciones de vidas y los escasos recursos financieros con los que cuenta este grupo, la mayor parte de las ocasiones (Mujer mulata joven, La Habana).

Tener familiares o amistades en el extranjero para aprovechar estas oportunidades, un trabajo que avale que los ingresos no provienen del desvío de recursos del

¹⁶ Incluye el capital humano (educación, salud, conocimientos y capacidades, valores y actitudes hacia el trabajo); el capital físico (vivienda, recursos productivos, animales, maquinarias, medios de transporte); el capital financiero (acceso a créditos, rentas, ahorros); el capital social (redes familiares, relaciones de parentesco, redes de amigos, relaciones entre vecinos) (Katzman, 2018).

¹⁷ Pueden ser las discapacidades, el origen étnico o la orientación sexual en contextos de discriminación, los estereotipos, las condiciones de marginalidad, la violencia, entre otras (Katzman, 2018).

Estado o recurrir a la prostitución vinculada al turismo internacional (Mujeres negras jóvenes y adultas mayores, Matanzas).

Otros recursos que pueden obstaculizar el acceso a las oportunidades son la información oportuna y verídica, el conocimiento, el capital cultural, la voluntad, el diseño de un proyecto de vida y de estrategias familiares que incluyan la mejoría en las condiciones de vivienda. De ahí que existan iniciativas como el movimiento de mujeres emprendedoras de los Talleres de Transformación Integral del Barrio y la Red de Educadoras Populares, que ha acompañado e informado a las mujeres en trámites de otorgamiento de subsidios, legalización de la propiedad de la vivienda y otros.

Muchas veces las personas no cuentan con la información suficiente, ni los recursos personológicos ni redes sociales que contribuyan a beneficiarse de estas oportunidades (Mujer negra joven, La Habana).

Muchas veces en los proyectos de vida y las estrategias familiares para la movilidad social ascendente, no nos planteamos algunos temas de vivienda de forma estructurada, pensando en la legalización, revalorización del inmueble y otros trámites para obtener recursos para su mejoramiento (Mujer negra joven, La Habana).

(...) Muchas personas a las que se les entregaban subsidios para arreglos de vivienda o terrenos para construir, no lograban hacerlo por falta de conocimientos, además de tener condiciones de partida desventajosas. La falta de información y el capital cultural son

muy importantes en estos casos (Mujer negra joven, La Habana).

Las personas no entienden lo relacionado con los valores referenciales y eso crea un caos; además, los altos precios de los inmuebles en ventas y los llamados permisos para la conversión de los locales en viviendas se vuelve una longaniza (Mujer negra adulta, La Habana).

Se suman elementos importantes como la salud y la disposición de tiempo, en el caso de las madres con sobrecarga doméstica, por tener varios descendientes en edad escolar, o aquellas que también ejercen de cuidadoras de personas adultas mayores.

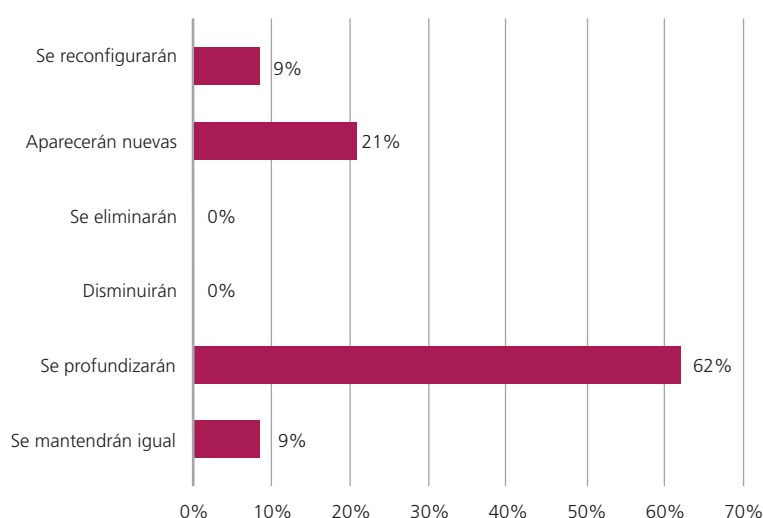
Las condiciones tanto económicas, familiares, como de conocimiento, de la información y de salud, es un problema de alta importancia, ya que las desventajas resultan notorias (Mujer negra adulta, La Habana).

(...) En estos tiempos las oportunidades para las mujeres negras jóvenes, las madres de familias y muchas con más de dos generaciones, no están preparadas para enfrentar complejos procesos de este tipo (Mujer negra adulta, Las Tunas).

En el escenario negativo, se incrementaron los pronósticos sobre la profundización de desigualdades y se duplicaron los referentes a la aparición de nuevas brechas (figura 6). En la modelación de este contexto, se recortó el presupuesto destinado a la política de vivienda y se retrasaron los planes constructivos, debido a la falta de suficientes recursos por la crisis económica y el enfrentamiento a la COVID-19.

Figura 6.

Pronóstico de desigualdades: Escenario negativo.



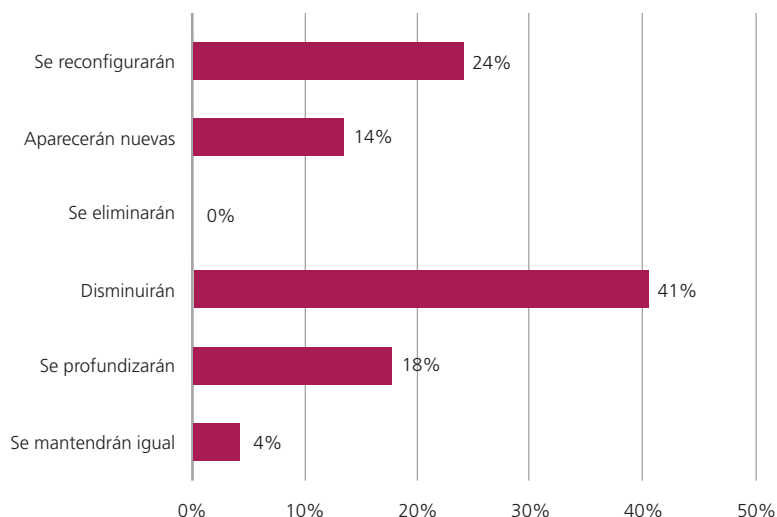
Fuente: Informe del Seminario Permanente de Políticas Sociales, 2020.

En el escenario positivo, los pronósticos sobre la disminución de desigualdades se incrementaron en un 38% respec-

to al tendencial, donde se subrayaron aquellas referidas al acceso a la vivienda de calidad y servicios básicos (figura 7).

Figura 7.

Pronóstico de desigualdades: Escenario positivo.



Fuente: Informe del Seminario Permanente de Políticas Sociales, 2020.

Estos comportamientos se enmarcan en un contexto donde se alcanzan resultados satisfactorios en el mantenimiento y conservación del fondo habitacional, en la disminución del déficit habitacional, en la eliminación de condiciones de precariedad —ciudadelas, barrios insalubres, piso de tierra—, en la solución de las afectaciones para damnificados por afectaciones climatológicas, en la disminución de estancias en comunidades de tránsito.

Los nuevos programas de vivienda, en los que se identifica mejor a las personas más necesitadas, deben disminuir las desigualdades, así como disminuir la estratificación espacial existente y, con ello, favorecer la movilidad social ascendente (Experta 6).

Es un escenario donde se describe el logro de condiciones dignas de hábitat y vivienda, inclusión social de familias en desventaja, así como un mejor ordenamiento territorial y desarrollo integral de las zonas rurales. Uno de los mayores aportes de analizar tendencias de desigualdades en un escenario positivo, es la identificación de recomendaciones o propuestas a las políticas existentes, cuando los pronósticos son favorables.

(...) Las políticas de vivienda deben no solo incrementar la cantidad de inmuebles que se construyen, sino también la reparación de las que se encuentran en estado regular y malo, el tema de su asignación y distribución (a quién beneficiar, en qué lugar se ubican), la elimi-

nación de las viviendas precarias —solares, ciudadelas, barrios insalubres o marginales—, donde está sobre-representada la población negra y mulata, la que, por otra parte, no tiene recursos económicos para acceder al mercado inmobiliario por su alto costo. Por ello, en este escenario debe otorgarse prioridad en la asignación y reparación de viviendas, además de a las madres que tienen tres hijos o más, a las mujeres negras y mulatas, con menores capitales (Experta 12).

A pesar de la importancia de la vivienda para el bienestar de las familias, se cuestiona si el hecho de que la familia tenga una nueva vivienda decorosa, digna, adecuada, soluciona su situación de vulnerabilidad; existe consenso en la necesidad de transformaciones integrales en la vida de estas personas (Experta 12).

Además del potencial transformador de las políticas descritas en el propio escenario, se hicieron otras recomendaciones, tanto en el taller con expertos/as como en el taller con mujeres negras. Son propuestas de gran importancia, si se tiene en cuenta que aún con la modelación positiva de políticas, algunos expertos/as pronosticaron reconfiguración de desigualdades. Las sugerencias se exponen en tres agrupaciones: capacitación y trabajo social; acciones afirmativas directas e indirectas en el marco de las políticas existentes; y procesos de gestión, seguimiento y evaluación de las políticas públicas (tabla 1).

Tabla 1.

Propuestas para atender desigualdades de vivienda y hábitat que afectan a las mujeres negras.**Capacitación y trabajo social**

- Capacitación e intercambios de experiencias para que las mujeres negras aprovechen mejor sus potencialidades en función de satisfacer sus necesidades económicas y familiares.
- Formación en temas de vivienda, legislación, gestión del hábitat, etc., con énfasis en contextos socioespaciales desfavorecidos donde están sobrerrepresentadas las mujeres negras.
- Asesoramiento a las mujeres negras para la realización de trámites y otros procesos de vivienda, que son complejos.
- Acompañamiento profesional, desde el trabajo social, a familias en situación de vulnerabilidad, donde están sobrerrepresentadas las mujeres negras, en función de estructurar proyectos de vida y estrategias de movilidad social que prioricen el mejoramiento de la vivienda, el equipamiento, el ambiente familiar y el hábitat.
- Creación de nuevas redes de apoyo y fortalecimiento de las existentes para asegurar que las mujeres negras tengan mejor acceso a las opciones desplegadas por las políticas.

Acciones afirmativas directas e indirectas

- Acciones afirmativas para mujeres negras que trabajan en sectores sociales estratégicos (educación, salud, ciencia) que no han podido aprovechar las oportunidades existentes en los territorios.
- Atención diferenciada en los territorios, atendiendo a las verdaderas necesidades sentidas de las mujeres negras, así como a su nivel de vulnerabilidad. Fortalecimiento y empoderamiento de mujeres de las comunidades compuestas por descendientes de personas esclavizadas durante la época colonial.
- Atención diferenciada a mujeres negras migrantes, con condiciones de hábitat de mayor riesgo epidemiológico y menor oportunidad de movilizar recursos propios para la vivienda, por el vínculo a actividades ilícitas que representan peligro para la vida y la libertad, o por experimentar relaciones de explotación en redes de comercio informal y acaparamiento de mercancías para la especulación.
- Políticas que aseguren el acceso a viviendas, no solo a las que son madres, sino a las mujeres negras en general, teniendo en cuenta las brechas históricas a nivel socioespacial.
- Impulsar y posicionar el tema en programas nacionales ya aprobados y gestionados a nivel gubernamental, como el Programa Nacional para el Adelanto de las Mujeres y el Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial.
- Desarrollar cooperativas de vivienda en comunidades vulnerables donde habitan muchas mujeres negras, o en ciudadelas, o en sectores que invierten en viviendas para su personal de trabajo.
- Garantizar materia prima para el mejoramiento de las viviendas.
- Estimulación de proyectos sociales para estos grupos, relacionados con la gestión del hábitat y la vivienda.
- Desarrollar e implementar herramientas más eficaces de gestión económica para el mejoramiento de la vivienda y el hábitat.

Procesos de gestión, seguimiento y evaluación de políticas

- Mejor control gubernamental y popular en el cumplimiento de la legalidad. Mantener constante fiscalización a los procesos relacionados con la vivienda. Incrementar la transparencia en la gestión pública y el uso de los presupuestos para inversiones en la vivienda y el hábitat, a todas las escalas territoriales del gobierno.
- Mejorar la captación y gestión de la información sobre la población vulnerable en los barrios, con metodologías participativas que permitan ejercer ciudadanía y posicionar demandas para la toma de decisiones informadas.
- Ampliar y diversificar la participación de académicos/as, expertos/as y activistas sociales con experiencia en el abordaje del tema, que trabajen las particularidades de la vivienda y el hábitat de las mujeres negras y sus familias, en el marco del Programa Nacional para el Adelanto de las Mujeres y el Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial.
- Generar diálogos a diferentes niveles territoriales para construir estrategias más eficaces de transformación social.

Fuente: Elaboración de los autores, a partir del Informe del Seminario Permanente de Política Social, edición XII.

CONCLUSIONES

El contexto nacional actual se caracteriza por la innovación y el perfeccionamiento de las políticas públicas, incluyendo las de hábitat y viviendas. Se subraya la necesidad de garantizar viviendas adecuadas y hábitat seguros, inclusivos y sostenibles. Se han impulsado planes de acción nacional e iniciativas locales, donde se focalizan las personas, familias, hogares y comunidades en mayor situación de vulnerabilidad.

Se evidencia una voluntad política de saldar deudas sociales históricas que estructuran y son estructuradas por desigualdades socioeconómicas, de género, territoriales y por color de piel, entre otras. Principios como la no exclusión,

la progresividad, la calidad, la aplicación de la ciencia y la innovación, la anticorrupción del funcionariado público, la corresponsabilidad, la resiliencia, la diversidad, la participación y la justicia social, transversalizan las múltiples agendas que convergen en el país: Objetivos de Desarrollo Sostenible, Nueva Agenda Urbana, Plan Nacional de Desarrollo 2030, Estrategia Económica y Social para el enfrentamiento a la COVID-19 y las crisis que esta ha desatado.

Estos principios podrán materializarse con mayor efectividad, al tomar en cuenta las voces, experiencias y propuestas de sujetos donde convergen desigualdades interseccionadas, como es el caso de las mujeres negras, en especial las de menos recursos. De esta manera, las oportunidades podrán ser mejor utilizadas por quienes más las necesitan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, L. (1996). *El estudio de las políticas públicas*. Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Colectivo de autores (2020). *Informe del Seminario Permanente de Políticas Sociales*. Edición XII. La Habana.

Colectivo de autores (2021). *I Informe Nacional Voluntario de Cuba ODS*.

Collins, P. (2009). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. New York: Routledge.

Crenshaw, K. (2021). ¿Qué significa la interseccionalidad en 2021? Entrevista en la Universidad de Columbia, publicada en Colombia News. Disponible en www.afrofeminas.org

Curiel, O. (2017). Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista. *Mujeres intelectuales. Feminismos y liberación en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: CLACSO, 149-166.

Davis, A. (2005). *Mujeres, raza y clase*. Editorial AKAL.

Esguerra, C. y Bello, J. (2014) Interseccionalidad y políticas públicas LGBTI en Colombia: Usos y desplazamientos de una noción crítica. *Revista de Estudios Sociales*, 49, 19-32.

Extremera, D. (2019). *La vivienda en Cuba, desafío vigente*. Disponible en <http://www.cubadebate.cu/especiales/2019/01/12/la-vivienda-en-cuba-desafio-vigente/>

Frazer, N. y Honneth, A. (2003). *Redistribución o reconocimiento. Un debate político filosófico*. Madrid: Ediciones Morata.

Federici, S. (2010). *El calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Editorial Tinta Limón.

Ferriol, A. y González, A. (2003). *Política social: Enfoque y análisis. La política social*. La Habana: Editorial Félix Varela.

Figueredo, O., Doimeadiós, D., Concepción, J.R. y Pérez, I. (2018). *Viviendas en Cuba: Carencias, prioridades y perspectivas*. Disponible en <http://www.cubadebate.cu/noticias/2018/12/18/viviendas-en-cuba-carencias-prioridades-y-perspectivas/>

Fundora, G. (2020). Políticas de promoción de equidad y justicia social. La Habana: Publicaciones Acuario. Disponible en https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana-cm/buscar_libro_resultado.php?campo=cm&texto=248

Fundora, G. (2020a). Políticas sociales y sus efectos en las desigualdades. La Habana: Publicaciones Acuario. Disponible en https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana-cm/buscar_libro_resultado.php?campo=cm&texto=248

Fundora, G., Zabala, M. del C., Hidalgo, V., Álvarez, J., Jiménez, R. y Díaz, D. (s.f.). ¿Eliminación, disminución o ampliación de brechas de equidad? Propuesta metodológica para el análisis prospectivo de desigualdades en diferentes escenarios de políticas (en proceso de publicación).

Jiménez, R. (2020). *Vivienda, hábitat y desigualdades. Análisis interseccional del contexto cubano 2008-2018*. La Habana: Publicaciones Acuario. Disponible en https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana-cm/buscar_libro_resultado.php?campo=cm&texto=248

Katzman, R. (2018). Enfoque AVEO. Conferencia presentada durante el Seminario Permanente de Políticas Sociales de FLACSO-Cuba. La Habana.

López-Jiménez, M. (s.f.) La Nueva Agenda Urbana cubana. Principios para su aplicación. Disponible en www.ipf.gob.cu

ONEI/CEPDE (2016). *El color de la piel según el Censo de Población y Vivienda 2012*. La Habana.

Rocha, C. (2018). Claves para la elaboración de políticas públicas de género y diversidad sexual. Conferencia impartida en 8vo Congreso Cubano de Educación, Orientación y Terapia Sexual.

Valdés, J. y Espina, M. (eds.) (2011). *América Latina y el Caribe. La política social en el nuevo contexto*. UNESCO-FLACSO.

Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación. Debate feminista. <http://dx.doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>

Zabala M. del C. (2020). Análisis interseccional de las desigualdades en Cuba 2008-2018. La Habana: Publicaciones Acuario. Disponible en https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana-cm/buscar_libro_resultado.php?campo=cm&texto=248

ACERCA DE LAS AUTORAS

Geydis Elena Fundora Nevot

Doctora en Ciencias Sociológicas. Profesora Titular en FLACSO- Cuba y la Universidad de La Habana. Se especializa en Políticas sociales inclusivas, Desarrollo local, Interseccionalidad y Teorías contrahegemónicas del desarrollo.

E-mails: geydis@flacso.uh.cu
geydis.flacso@gmail.com

María del Carmen Zabala Argüelles

Doctora en Ciencias Psicológicas. Profesora Titular y Consultante de la UH e investigadora del Programa Cuba, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Se especializa en estudios sobre pobreza, vulnerabilidad y marginación en la Cuba actual.

E-mail: mzabala@flacso.uh.cu

María Regla Barbón Díaz

Máster en Psicología Comunitaria. Especialista del Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital. Fundadora y coordinadora de la experiencia de los Talleres de Transformación Integral del Barrio.

E-mail: leisa@gdlc.cu

Marta Rosa Muñoz Campos

Dra. En Ciencias de la Educación. Directora y Profesora Titular de FLACSO Cuba. Especialista en Medio Ambiente y Desarrollo, Educación Ambiental, Participación Comunitaria y Manejo de los Recursos Naturales, Metodología de la Investigación Participativa.

E-mail: martuli@flacso.uh.cu

Juan Carlos Albizu-Campos Espiñeira

Doctor en Ciencias Económicas, Universidad de La Habana, 2001 y Doctor en Demografía, Universidad de París X-Nanterre, 2002. Profesor Titular, CEEC, Universidad de La Habana. Se especializa en estudios demográficos transversalizando el color de la piel.

E-mail: jcalbizu@gmail.com

PIE DE IMPRENTA

Fundación Friedrich Ebert

Edificio Plaza JR, Piso 8, Av. Tiradentes
esq. Roberto Pastoriza Santo Domingo
www.fescaribe.org

Responsable

Yesko Quiroga
Director FES
República Dominicana
Tel. 809-221-8261

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

VULNERABILIDADES EN LA VIVIENDA Y EL HÁBITAT DE MUJERES NEGRAS DE CUBA

Análisis prospectivos en tres escenarios de políticas públicas



En el último decenio, las políticas públicas de vivienda y hábitat han sido diversas. Se constata en la adopción de compromisos con la agenda internacional, la mirada crítica a formas de gestión burocratizadas; la promoción de políticas en consonancia con la heterogenización de la estructura social.



En un contexto de reformas positivas para la vivienda se reproducen o incrementan desigualdades que afectan a las mujeres negras, debido a las desventajas en las condiciones socioespaciales de partida.



Para saldar con efectividad las deudas sociales históricas en la vivienda y el hábitat, deben tomarse en cuenta las voces, experiencias y propuestas de sujetos donde convergen desigualdades interseccionadas como es el caso de las mujeres negras, en especial las de menos recursos.